

Intervención del diputado Celestino Cesáreo Guzmán, en relación al gobierno Federal.

La presidenta:

En desahogo del inciso “b” del quinto punto del Orden del Día, se concede el uso de la palabra al diputado Celestino Cesáreo Guzmán, hasta por un tiempo de diez minutos.

El diputado Celestino Cesáreo Guzmán:

Con su permiso, diputado presidente.

Compañeras y compañeros diputados.

Amigos de los medios de comunicación.

En esta intervención he de referirme al mensaje que este primero de septiembre dio a la Nación el presidente de la República Andrés Manuel López Obrador, acto en el que sin cambios con sus antecesores hizo a un lado al

Poder Legislativo, más que un informe los que atestiguamos a través de los medios este ejercicio que se escuchó retórico una extensión más de la narrativa del presidente en sus conferencias mañaneras ya de todos los días, que no vemos que reconozca la realidad que vive el país y que cada día genera más incertidumbre, no reconocer que la economía de México va mal, justificar la escalada de violencia acusando todos los días al pasado es un grave error.

Desdeñar los reclamos de la gente ha sido una constante a lo largo de estos nueve meses, este primer informe de gobierno, es oportunidad para hacer un alto en el camino para reflexionar y hacer un balance de la situación del país qué vemos con preocupación una insistente actitud de confrontación impropia del presidente de la República.

Asegurar que quien no coincide con el presidente es un conservador, pregonar derrotas morales es un desplante de soberbia propio del pensamiento autocrático y por tanto inaceptable.

Los partidos que somos oposición tenemos la obligación de debatir el futuro de la Nación de advertir los errores y demandar correcciones. A los gobiernos se les evalúa por los resultados buenos y malos y no por lo que presenten todos los días con líneas discursivas con mucho calculo. Así lo hizo la gente el primero de julio del año pasado, castigando los excesos del régimen anterior y así lo hará en el 2021 y en el 2024.

Como grupo parlamentario del PRD reconocemos el esfuerzo del gobierno de la República por redistribuir la riqueza, acortar la brecha de la desigualdad de una de las reivindicaciones de la izquierda, el incremento de las pensiones a los adultos mayores, el apoyo a los jóvenes

aunque con muchas fallas brinda tranquilidad a las familias.

Para hacer una valoración del trabajo que se ha realizado por el gobierno de la República, necesariamente tenemos que volver la mirada a Guerrero y en ese ejercicio los saldos no son favorables.

El programa del fertilizante el que ha tenido mayor visibilidad de los programas federales en el Estado, mostró los rezagos de sus operadores y como resultado se gastó más presupuesto, se entregó menos fertilizantes a menos beneficiarios, que por cierto llegó a destiempo.

La cancelación de los comedores comunitarios, las estancias infantiles, el programa de los jornaleros agrícolas, el ejercicio del programa tres por uno cancelado; le pegan sin duda al pueblo de Guerrero, el subejercicio en el presupuesto de desarrollo social, la exclusión del padrón a los adultos mayores de 65, 66 y 67 años también le afecta a miles de guerrerenses, esta austeridad está causando muchos

agravios, irritación, inconformidad y va matando la esperanza.

El Gobierno de la República tampoco hemos visto que ayude a Guerrero, al contrario se ha suspendido la ampliación de 4 carriles de la carretera Acapulco Zihuatanejo, se ha cancelado la zona económica Guerrero Michoacán, el pacto Oaxaca no incluye inversión alguna para Guerrero y el programa regional de desarrollo y bienestar de la cuenca Balsas Pacífico, contemplado en el Plan Nacional de Desarrollo es hasta ahora un mero propósito al que no se le destina un solo peso porque quizá es la versión del plan que presentó al anterior secretario de Hacienda.

¿En qué hemos mejorado? ¿Hacia dónde se dirige el país? Ahí está la ley Bonilla, el trato a la Comisión Nacional de Derechos Humanos, el INE, lo soples, los medios de comunicación y todo aquel que disienta que le envían señales de retroceso, sin embargo y pese a este recuento de muchos daños evitemos caer en el pesimismo porque no deseamos que al Gobierno federal le

vaya mal, no deseamos que a los guerrerenses y a los mexicanos nos vaya mal.

Por el contrario le apostamos a los buenos resultados a que el presidente López Obrador, cumpla con su palabra empeñada con las regiones de Guerrero, la Sierra, la Montaña, las Costas, un Guerrero que ha sido un Estado solidario con su lucha por muchos años.

Para cambiar de fondo el régimen se requiere el concurso de todas las fuerzas políticas, la Nación va más allá de un liderazgo por muy carismático que éste sea somos una democracia vigorosa les guste o no les gusta a muchos, somos oposición y desde ésta y otras Tribunales alzaremos la voz cuando sea necesario.

Muchas gracias.